

HIDRATO DE SEXQUI-OXIDO DE CROMO.

Señores:

En Agosto de 1871 mi apreciable é inteligente amigo el Sr. Hidalgo Carpio, escribió un artículo sobre el Cromo, considerado bajo el punto de vista toxicológico. Entonces se quejaba de lo muy poco que había escrito sobre este cuerpo, lo cual lo determinó á hacer un estudio de él. Por mi parte me propongo decir algunas palabras sobre este metal, no para añadir algo á sus interesantes experiencias, no, únicamente voy á considerar este cuerpo terapéuticamente, pues á mi vez tengo que lamentar lo muy poco ó nada que sobre esto se encuentra en los libros, y cuando, como me ha sucedido, se presenta un caso dado, trabajos tiene el farmacéutico para salir de una situación embarazosa.

Hé aquí por qué me determino á llamar la atención de mis consocios, sobre el uso terapéutico que se dá hoy á uno de los compuestos de Cromo, y cuyo empleo generalmente se ignora.

A fines del siglo pasado se ponía en uso el subnitrate de bismuto y algunas otras de sus sales, con toda la moderación y precauciones que demanda el uso primitivo de una sustancia desconocida. Poco á poco su empleo se hizo con mas liberalidad, ministrándose últimamente á dosis bastante crecidas y bajo formas las mas variadas. Puede decirse que dejó de ser temido como veneno.

En efecto, no debe desconocerse la utilidad medicinal de una sustancia que como la presente, el gran consumo que tiene nos está indicando su basta aplicación. Sin embargo ¿los compuestos de Bismuto y el sub-nitrato en particular, bastan á la materia médica para llenar todas sus necesidades? Ciertamente que no, por esto el descubrimiento de una sustancia que pueda reemplazar á aquel compuesto, debe congratular á los médicos, ya porque muchas veces hay necesidad de un sucedáneo, ya porque el médico tiene que contemporizar con los enfermos, y porque en todos casos es útil el conocimiento terapéutico de alguna sustancia determinada.

[Continuara]